

SIN OLVIDARSE DE LOS ORIGENES. TRIBUTO AL DR STILL

Con motivo del momento de la muerte del **padre de la Osteopatía**, diciembre del año 1917, habiendo transcurrido ya más de 100 años del origen de la Osteopatía me parece indispensable rememorar a este personaje ilustre de siglo XIX, llamado **Andrew Taylor Still**.



Drew, así llamado por sus hermanos, era el tercero de nueve hijos, cuatro de ellos fueron terapeutas, y A.T.Still y su hermano más pequeño fueron aprendices de su padre Abraham Still médico fronterizo y además predicador, Pastor metodista.

Cuando Drew tenía diez años, diseñó una cuerda para autotratarse un dolor de cabeza, que luego más tarde proclamaría el momento como **“el primer tratamiento osteopático”**.

Con 21 años se casa y mantiene a la familia trabajando como granjero, cuatro años después se traslada con su familia y su padre a la misión de Wakarusa, en Kansas, vivirá allí durante los siguientes 22 años.

La misión de Wakarusa, esta situada en la reserva india Shawnee, el padre de Still es destinado a esa zona como predicador, mientras A.T Still trabajó como granjero y ayudó a su padre como “médico de los indios” y mientras en la misión aprende a hablar Shawnee.

A la edad de 27 años, **Still empieza a pensar en “nuevos” métodos de curación y a cuestionarse la medicina tradicional**. A pesar de encontrarse en una época difícil para los nuevos pensamientos, nunca se dejó arrastrar por los convencionalismos que había en aquella sociedad.

Hablaban de él como una persona lejana, escéptica e individual, absorbido por su alma al que no podían comprender, pero lo que menos se podían imaginar a pesar de esa vida tan humilde que llevaba, es que sería el **creador de una medicina integral con una filosofía única**.

Seguramente que la Osteopatía naciera ante la necesidad de otra medicina o como

diría Still: “por la gracia de Dios”, pero ¿cómo reaccionaría si el Doctor supiera que actualmente la Osteopatía está ¡más viva que nunca!?. A pesar de los avances su filosofía sigue siendo indispensable. Me atrevo a decir que además la que fue creada por él mismo.

Muchas nuevas corrientes de Osteopatía se limitan a aplicar técnicas sueltas que no tienen ninguna intención de seguir el **Concepto Osteopático curativo** que quiso transmitir el Dr. Still. El siempre insistía y daba mucha importancia a la fisiología y anatomía del cuerpo humano relacionada con la estructura y su respuesta al entorno. **Su tratamiento ante la enfermedad siempre fue muy sutil, sabiendo percibir la información que le presentaba el cuerpo, para luego actuar de una manera global.**

Yo personalmente me quedo con esta parte de la Osteopatía, y rescato su filosofía, más que su medicina. La osteopatía tiene unos fundamentos muy sólidos, y es un sistema abierto que permite la introducción de diferentes herramientas; estas herramientas utilizadas en un contexto osteopático adquieren una dimensión extraordinaria.

Lo que Still aporta a esta sociedad es un modelo de medicina global basada en la interacción del individuo en su entorno, teniendo en cuenta todos los factores, mecánicos o no, que predispongan a un estado patológico. Por ello la osteopatía debe de contemplar el aspecto mecánico-fisiológico, el aspecto bioquímico-nutricional, el aspecto psíquico-biológico, el aspecto entorno-medio y el aspecto manada (relaciones sociales y papel que el individuo ocupa en la manada-rebaño-familia-trabajo)

Por contra la medicina alopática se olvida de la globalidad del ser humano, algo muy importante en los principios de la Osteopatía, y del gran axioma osteopático que es la AUTOCURACION.

Termino mi pequeño homenaje a este gran hombre con una frase de un amigo suyo que publicó en el *Journal of Osteopathy* en febrero de 1918, haciéndole un tributo justo después de su muerte:

“Sin miedo ante la adversidad, obstáculo, o envidia, absorbido por su gran sueño, acabó ileso y convertido en un héroe con un corazón dulce. ¿Y su recompensa? Los sueños de medio siglo se convirtieron en realidad, el trabajo de toda una vida se convirtió en un monumento más perenne que cualquier granito esculpido por ninguna mano humana”. Por el Dr. R. John Kirk.

**Marta Gil Garcia, Fisioterapeuta y Osteópata
CLINICA SANASPORT**